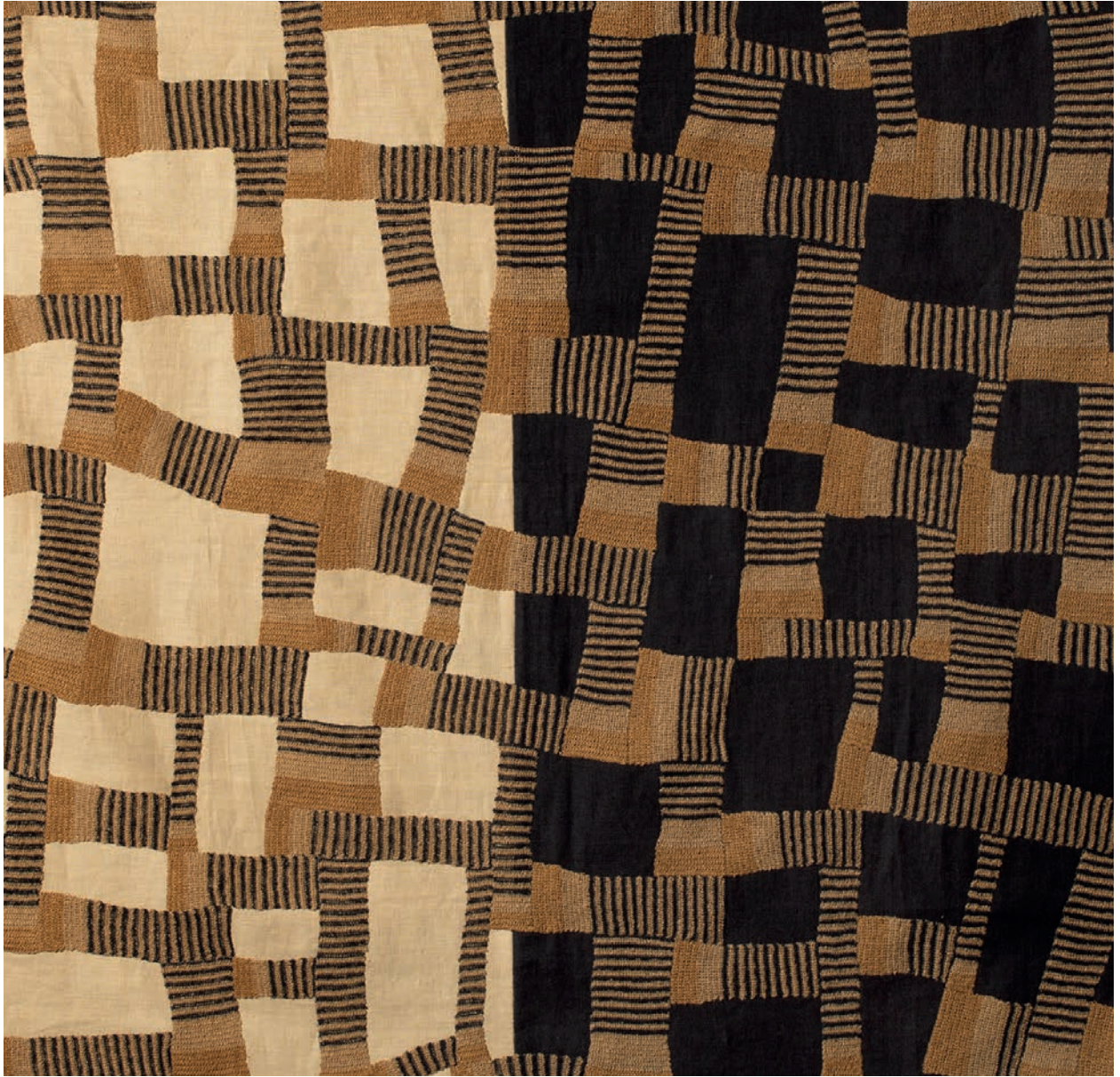




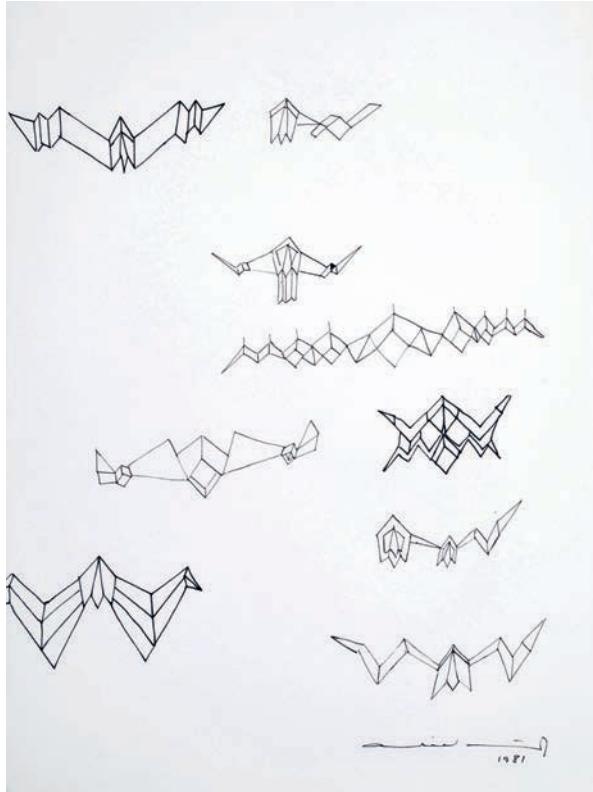
ARTUR RAMON ESPAI D'ART

Laberintos y texturas

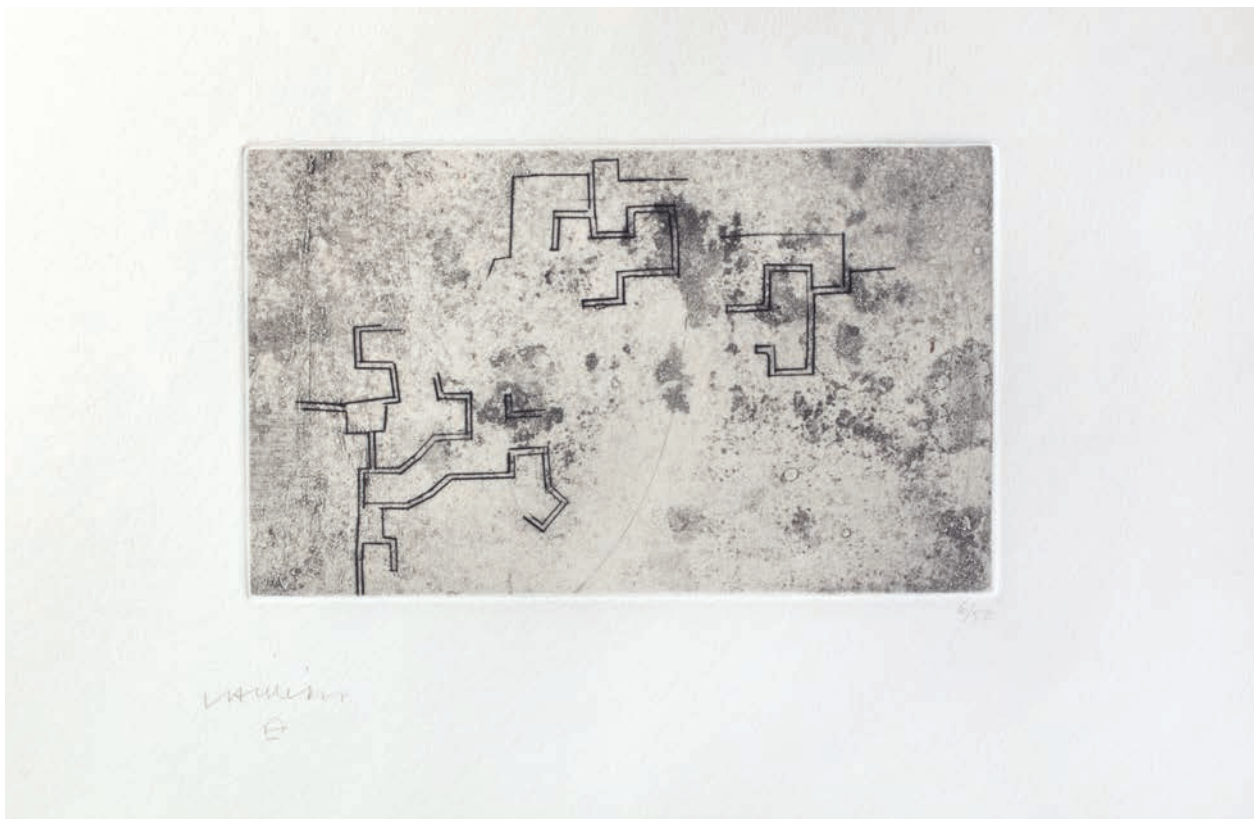
Carla Mañosas, Aurèlia Muñoz, Francesca Piñol,
Pilar Sala, Amparo de la Sota y Marga Ximénez.

Comisaria: Sílvia Ventosa

15.09.21 - 29.10.21



Aurèlia Muñoz, *Sin título (Serie Pájaros-Cometas)*.
Tinta china sobre papel, 34,5 x 24,5 cm.



Eduardo Chillida, *Enda II (Raza)*, 1976. Punta seca, prueba 6/50, P. 11,5 x 18,6 cm, Pp. 65,5 x 50 cm.

Laberintos y texturas

Sílvia Ventosa

Doctora en antropología. Conservadora de Textil y Moda del Museu del Disseny de Barcelona.

Las artes contemporáneas son múltiples e incluyen el arte textil, así como otras expresiones artísticas tradicionalmente relacionadas con la artesanía. La galería Artur Ramon Art muestra su reconocimiento a las artes que han superado la clasificación propia del siglo XIX de materias o técnicas –cerámica, vidrio, textil, metal–, ya que las nuevas formas de expresión artística trabajan con técnicas y materiales innovadores: papel que parece tejido, joyas hechas de madera, cortezas y hojas vegetales que se tiñen como si fuesen hilos de seda, y otras soluciones sorprendentes. Lo hemos visto recientemente en la muestra *Visions of Catalonia. Crafting Art*, de la primera Bienal de Artesanía Catalana (julio-septiembre 2021), y en el Craft Prize de la Fundación Loewe, una muestra de interés internacional por las nuevas expresiones artesanales y artísticas.

Es necesario otorgar al arte de expresión textil en Cataluña un estatus de arte visual, como ya lo tiene en otros países, que conecta de una manera directa y sensorial con todo tipo de personas, dado que en la vida cotidiana estamos en contacto permanente con los tejidos. La galería Artur Ramon Art nos propone ahora una nueva mirada a este tipo de arte con *Laberintos y texturas*, una selección de obras de artistas textiles con el objetivo de promocionarlas en nuestra tierra y proyectarlas a escala internacional. Desde el punto de vista cultural, se quiere dar a conocer a seis mujeres artistas que se expresan a través del lenguaje textil, con una selección de obras que son relevantes por su fuerza expresiva y conceptual. Se trata de un proyecto con perspectiva de género iniciado por Mònica Ramon, en el que todas las personas implicadas son mujeres, la galerista, la comisaria y las artistas. Con esta exposición queremos empoderar a las mujeres artistas que trabajan en el mundo textil. Las artistas seleccionadas son las catalanas Aurèlia Muñoz, Francesca Piñol, Carla Mañosas y Marga Ximénez, junto con Amparo de la Sota, de Madrid, y Pilar Sala, murciana afincada en Alicante.

Laberintos

En el momento en que, con Mònica Ramon, entrevistamos que esta exposición se denominaría *Laberintos y texturas*, detecté laberintos en la naturaleza, en el cielo, en el mar, en los circuitos de peatones que trazamos en las ciudades, y en nuestros itinerarios no lineales al visitar una exposición. Pero, ¿qué es un laberinto? Los laberintos pueden tener un sentido y una solución únicos, o bien ser un auténtico enigma, con diferentes recorridos y salidas que plantean retos a la imaginación. Los laberintos que conozco mejor están hechos de arbustos –como el del Parque del Laberinto de Horta, en Barcelona– o de piedra, como los de Lithica, en Menorca.

Pasear por el barrio de Todgers como si paseases por cualquier otro barrio era sencillamente imposible. Podías abrirte paso una hora a tientas por callejones y travesías, por plazuelas y pasadizos sin llegar ni una sola vez a ningún sitio que pudiera llamarse una calle.

Charles Dickens. *Vida y aventuras de Martin Chuzzlewit* [1844]. Barcelona, Alba Editorial, 2017.

El Londres que describe Dickens es el dédalo de ciudades como Marrakech o Fez, tan diferentes de Nueva York, la urbe cartesiana de bloques monumentales a la que llegó Blasco Ibáñez en 1923.

Los grandes edificios, con sus millares de ventanas iluminadas, son inmensos tableros de ajedrez, rojos y negros, que se estiran hacia las nubes.

Vicente Blasco Ibáñez. *La vuelta al mundo de un novelista* (3 vol.). Valencia, Prometeo, 1924-1925.

Texturas

En la década de 1960 el arte textil «sale» de las paredes y se vuelve tridimensional, adquiere un estatus artístico reconocido por la crítica, los coleccionistas, los museos y las galerías de arte en todo el mundo. En la actualidad vuelve con fuerza, acompañado del

renacimiento del movimiento DIY (*Do It Yourself*) y del *Craftivism*, es decir, el retorno a la artesanía en el ámbito doméstico y comunitario, con contenidos sociales e incluso políticos.

En 1961 se creó en Lausana el Centre international de la Tapisserie Ancienne et Moderne (CITAM), que se hacía eco, en sus exposiciones bienales, del movimiento que en 1972 se denominó *Nouvelle tapisserie* [en los países anglosajones, *Fiber Art*], una forma de arte contemporáneo con lenguaje textil. Pierre Pauli y Jean Lurçat fueron los creadores de ese movimiento que revolucionó el mundo de los tapices, y redactaron su manifiesto, en el que proclamaban que el tapiz no había de ser una copia de una pintura o de una foto, sino una creación en sí mismo. El tapiz se había de concebir de acuerdo con el lugar en el que se instalaba, mejor en grandes espacios, y había de pasar de bidimensional a tridimensional. La textura había de ser rústica, no plana y regular, sino con relieve y repeticiones, hasta conseguir ocupar todo el espacio. Los materiales no tenían que ser forzosamente textiles; además de lana, lino y sisal, encontramos crines de caballo, pieles, madera, metal, plástico y fibras sintéticas. La textura pasaba a ser un medio de expresión en sí mismo, un juego entre trama y urdimbre en el caso de los tejidos. Se trataba de transformar unas artes deco-

rativas antiguas en expresiones poéticas y a la vez reivindicativas de la materia, del trabajo de las mujeres y, en algunos casos, de problemáticas sociales y políticas. Aquel movimiento tuvo repercusión en todo el mundo. Las artistas Jagoda Buić, Magdalena Abakanowicz, Françoise Grossen, Sheila Hicks y Aurèlia Muñoz, entre otras, participaban en la Bienal Internacional de la Tapicería de Lausana para proponer y discutir ideas radicales de transformación del mundo del arte desde el lenguaje textil.

El año 2014, la exposición *Fiber: Sculpture. 1960–Present*, en el Instituto de Arte Contemporáneo de Boston, hizo saltar de nuevo a la palestra las propuestas artísticas innovadoras de aquel movimiento. En 2019, el reconocimiento de la calidad de las obras textiles en la exposición *Taking a Thread for a Walk*, con ocasión de la reapertura del Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York, suscitó nuevamente el interés por las texturas en el ámbito internacional. Este otoño del 2021 el Museo Guggenheim de Bilbao muestra una exposición anteriormente presentada en el Centro Pompidou en París, *Mujeres de la abstracción (Elles font l'abstraction)*, con una importante representación del arte textil. El Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) ha organizado recientemente una exposición retrospectiva de Aurèlia Muñoz.



Carla Mañosas, *Murmillos*, 2018. Lino, algodón, seda, lana merina y xisqueta, alto 150 cm, diámetro 52 cm.



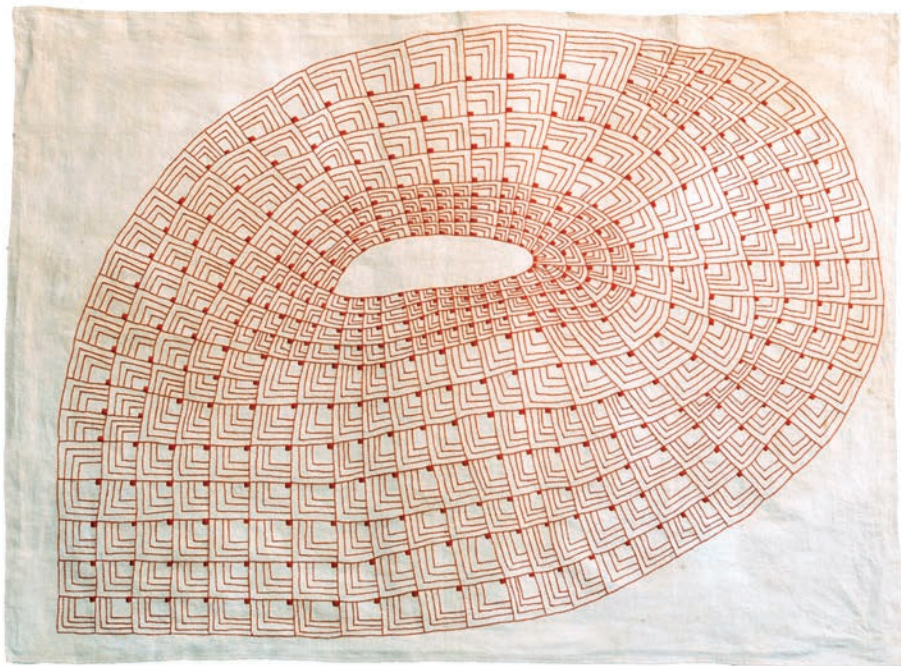
Marga Ximénez, *Escritura*, 1981. Lino natural e hilos de lino y seda, 250 x 130 cm.



Zaire, *Tejido Kuba*, finales del siglo XIX. Bordado de rafia, 600 x 87 cm.



Pilar Sala, *Tejido de palmera grande*, 2001.
Alto lizo con sisal y hojas de palmera, 180 x 140 cm.



Amparo de la Sota, *BII*, 2012. Lino y poliéster, 69 x 92 cm.



Konya (Turquía), *Alfombra en técnica soumak*, c. 1800.
Lana bordada sobre algodón, 382 x 150 cm.
Imagen derecha: detalle.

Laberintos y texturas

En la exposición *Laberintos y texturas* existe una búsqueda de analogías entre las ciudades y los laberintos que aparecen en la obra gráfica de Chillida y las texturas presentes en el arte textil actual, ya que las obras expresan con materias irregulares tejidas las sinuosidades y los entrecruzamientos de tramas y urdimbres, elementos básicos y fundamentales de los tejidos. Recuerdan los cruces de caminos de los laberintos, entre el enigma del sendero a seguir y la poesía sensual de los recorridos de los hilos, fibras flexibles de origen vegetal o animal.

Eduardo Chillida y Aurèlia Muñoz dialogan desde la obra gráfica y el dibujo sobre las ideas que después desarrollan en esculturas de gran formato. Chillida ha aportado al grabado un concepto escultórico, y también un concepto de espacio lleno y vacío, con líneas y grafismos que se entrecruzan y serpentean, con bloques opacos de color oscuro realizados previamente o que reflejan sus esculturas. Son visiones aéreas de monumentos colosales, castillos o murallas, o bien líneas imperceptibles que recuerdan las callejuelas de una ciudad milenaria para pasear sin objetivo y disfrutar del laberinto. En 1968 Chillida creaba *collages* de papel –denominados *Gravitaciones*– exactamente al mismo tiempo que Aurèlia Muñoz.

Aurèlia Muñoz (1926-2011) es un referente internacional del arte textil. Su trayectoria se distingue por la constante investigación de formas de expresión, conceptos, técnicas y materiales que posibilitan nuevas soluciones en su interacción con espacios interiores y exteriores. Trabajaba diferentes técnicas textiles sin telar: del *patchwork* al papel, pasando por el bordado, el *collage*, el macramé, el tejido de punto y las velas, en una reivindicación personal de antiguos oficios y técnicas artesanas, que utiliza con un lenguaje artístico contemporáneo. Destacan los dibujos de proyectos de la serie *Pájaros-Cometas* de los años ochenta, que desde el papel se convierten en pequeñas maquetas de cartón en un espacio a escala, y finalmente se transforman en grandes obras de lona cosidas con las técnicas de las velas de los barcos.

Marga Ximénez es diseñadora de moda, ilustradora de libros, artista y galerista. En su obra artística emplea materiales sorprendentes y técnicas innovadoras, con planteamientos conceptuales a partir de la denuncia feminista, y al mismo tiempo reflexiona en profundidad sobre el mundo en que vivimos desde la poesía, la ironía y el humor. Juega con múltiples identidades, con las que crea expresiones

artísticas de autores diferentes, todos ellos reflejo de su personalidad, introduciendo el concepto de heterónimo. *Escritura* es una obra realizada con la técnica de alto lizo, de colores naturales, en la que el marco (que evoca el telar) forma parte de la misma escultura.

Francesca Piñol es artista, diseñadora textil y antropóloga. Su obra se distingue por la incorporación de la tecnología digital jacquard a la realización manual. Las tonalidades de las fibras provienen de tintes naturales conseguidos con materiales vegetales y animales de su entorno. Su obra refleja el interés por conceptos como el equilibrio, el orden y la estructura. *Keep an eye on*, destinada a una exposición internacional en Turquía, es una obra realizada con un yute anteriormente teñido por Aurèlia Muñoz y reciclado por Francesca Piñol para tapices de nudo turco, con la intención de dar visibilidad a una industria textil que vigila a las personas –mujeres– que allí trabajan. *Stripes* también habla de material reutilizado, con líneas de colores degradados como las de los tejidos tradicionales. *Tejiendo sueños I, II y III* son triples y dobles telas de gran complejidad técnica para crear nuevos volúmenes.

La artista Pilar Sala utiliza materias vegetales de gran densidad en sus tapices, elementos inusuales como hojas de palmito, pedúnculos de palmera, gramíneas o esparto tal como se obtienen de la naturaleza, y los mezcla con hilos de algodón y seda o cordeles de yute, para crear una obra que se puede denominar textil porque incluye hilos y texturas, pero que rehúye toda etiqueta de tejido tradicional. Ella denomina sus obras «tejidos primitivos», pues se inspira en los primeros intentos de la humanidad de trenzar o tejer tallos, cortezas y hojas, con técnicas tan próximas al tejido como la cestería.

Carla Mañosas observa las formas y texturas de su entorno para inspirarse. En su obra *Susurros*, que forma parte de una trilogía realizada en 2018, quiere representar la corteza de los árboles y sus excrecencias. Según sus propias palabras, «La corteza [actúa] como contenedor de memoria, en tiempo y transformación constante, ya que es un reflejo de los cambios que se producen en el árbol, los elementos externos lo modelan, así como nuestras experiencias modelan y construyen nuestra memoria».

Desde 2003, Amparo de la Sota busca telas usadas, recuerdos de familia, y de manera atrevida les da nueva vida, bordándolas o aplicándoles tiras de ganchillo, formando líneas entrecruzadas, en ángulo recto o en círculos concéntricos. En el proceso creativo busca un ritmo, un patrón de trabajo.

Cuando lo encuentra, lo perfecciona y puede repetirlo hasta el infinito. Los resultados recuerdan estudios de urbanismo laberíntico, proyectos de jardín o de ciudad, que ella denomina mapas o entramados. También evocan los misteriosos dibujos lineales del desierto de Nazca. Su presencia en esta exposición crea vínculos o «fenómenos de convergencia» (como decía Aurèlia Muñoz) con los dibujos laberínticos de Chillida y de Muñoz, y también con la alfombra y los tejidos Kuba de los que se habla a continuación.

En estos paralelismos, la galería Artur Ramon Art propone piezas antiguas, como la alfombra turca de Konya (Anatolia) de principios del siglo XIX. Se trata de una pieza original, ya que fue realizada con la técnica *soumak* de tejido plano de alto lizo, diferente de los conocidos tapices de nudo turco, la técnica más generalizada en las alfombras. El término *soumak* se refiere a un trabajo realizado sobre una urdimbre vertical, que recubre cuatro o dos hilos de urdimbre con hilos de colores, de manera discontinua, como si se tratara de un bordado. Las alfombras de Konya, con dibujos geométricos en zigzag y de colores vivos, tienen un origen más antiguo que las de nudo, y proceden del Cáucaso.

En este marco de *Laberintos y texturas*, la galería presenta una extraordinaria colección de tejidos Kuba del Zaire, de finales del siglo XIX. Esos tejidos, de 8 a 10 metros de largo por unos 75 centímetros de ancho, eran originariamente faldas femeninas para las danzas rituales *ngeende*, que se enrollaban a la cintura. Cada tejido está formado por una serie de cuadrados cosidos, que forman parte de la misma construcción o de telas de diferentes épocas, que se leen uno a uno, o bien en conjunto cuando los motivos traspasan la barrera de las costuras. Se observan dibujos geométricos de líneas en ángulo recto o sinuosas, flechas o grafismos inventados, imitación de los entrecruzamientos de la técnica del tejido, rombos, y líneas que marcan itinerarios. Se inspiran en su cosmogonía, y son figuras similares a las de sus cestos, a sus objetos de madera y a sus tatuajes corporales. Están realizados con delicados bordados de rafia de color tostado blanqueada o teñida, a veces con pelo, como si fuese terciopelo, y hechos con agujas de hierro. Como se trata de piezas utilizadas por diferentes generaciones, se cosen y recosen con un sentido estético: los nuevos parches que se aplican forman parte de la composición final. Las distintas piezas de un tejido se disponen sin un orden aparente, pero finalmente el conjunto sorprende por su modernidad abstracta, desde nuestro punto de vista.

En definitiva, *Laberintos y texturas* compara grabados y dibujos en soporte de papel y obras textiles de hilos, cordeles y texturas, que tienen en común una visión laberíntica del espacio, como un dédalo de grafismos y de signos que sugieren mundos y caminos nuevos o imaginarios.

Bibliografía

CONSTANTINE, Mildred; LARSEN, Jack Lenor. *Beyond Craft: The Art Fabric*. Nueva York, Van Nostrand Reinhold Company, 1972.

EBERHARD-COTTON, Giselle; JUNET, Magali. *From Tapestry to Fiber Art. The Lausanne Biennials 1962-1995*. Milán – Lausana, Skira – Fondation Toms Pauli, 2017.

KUENZI, André. *La nouvelle tapisserie*. Ginebra, Les Éditions de Bonvent, 1973.

Loewe Foundation Craft Prize 2021 [catálogo de los nominados]. Madrid, Fundación Loewe, 2021.

MEURANT, Georges. *Abstractions aux royaumes des Kuba*. París, Fondation Dapper, 1987.

Picasso-Chillida. *Gravats* [catálogo de la exposición]. Barcelona, Artur Ramon Col·leccionisme, 2004.

PORTER, Jenelle (ed.). *Fiber: Sculpture. 1960 – Present*. Boston, Institute of Contemporary Art – DelMonico Books, 2014.

Visions of Catalonia. Crafting Art. Biennal d'Artesania Artística [catálogo de la exposición]. Barcelona, Consorci de Comerç, Artesania i Moda de Catalunya, con la colaboración de Galeries d'Art de Catalunya, 2021.



Francesca Piñol, *Keep an eye on.* Yute, cañamo y lino, 110 x 70 x 9 cm.

Carla Mañosas

(Sant Cugat del Vallès, 1992)



Se graduó en Artes y Diseño en la Escuela Massana de Barcelona, donde obtuvo la mención de Artes Aplicadas. Se ha especializado en el arte del tejido con diferentes prácticas en París y en Dinamarca. La naturaleza es la fuente que inspira su trabajo, basado en la observación y la interpretación de las formas existentes. El tejido es el material que actúa de enlace entre el artista y el espacio intervenido, creando un juego de relaciones y valores, un vínculo de unión y respeto hacia otros ritmos biológicos diferentes al nuestro. Aunque está al principio de su carrera, ya ha expuesto en varias ciudades de España y Portugal.

«La serie Árboles trata de nuestras prácticas como unas que influyen el orden natural, su cambio y regeneración. Construyo escenarios especulativos que cuestionan la relación entre el arte y la naturaleza contemporánea, englobando conceptos de transformación, hibridación, simbiosis... dentro de un sistema que es (inter) dependiente, en un tejido (inter)conectado que evidencia un sistema correlativo de causa-efecto.»

Aurèlia Muñoz

(Barcelona, 1926 - 2011)



Se formó en el Instituto Montserrat, en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos y en la Escuela Massana de Barcelona. Se aproximó al arte del tejido hacia los años sesenta, cuando empezó a pintar la arpillera. En los setenta emprendió una tarea de reivindicación de la artesanía y del tejido como formas de expresión cultural y artística. El proceso de investigación, una búsqueda casi obsesiva, ha sido siempre la base de su trabajo, caracterizado por una reinterpretación de las técnicas artesanales que eleva el macramé, el *patchwork*, los tapices e incluso el origami japonés a una forma de arte vanguardista y abstracta. Artista más que consagrada, su obra se encuentra en los principales museos del mundo, entre ellos el Museo de Arte Moderno de Kioto, el Instituto de Arte de Chicago, el Museo de Arte de Cleveland, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, el Museum of Modern Art de Nueva York y el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

«Algunos críticos han dicho que hago esculturas, pero es muy difícil encontrar una terminología apropiada para designar mi obra. Creo que me valgo de un medio de expresión textil para ejecutar unas obras tridimensionales».

Francesca Piñol

(Puigverd, 1959)



Se licenció en Antropología y cursó másteres en Diseño textil (UPC) y Estudios africanos (URV). Desde 1999 es profesora de arte y técnicas textiles en el Centro de Arte y Diseño de la Escuela Massana de Barcelona. Asocia el arte con la neurociencia, y en 2018 obtuvo una mención de honor en el concurso internacional Art of Neuroscience. Su obra se distingue por la combinación de colores, texturas, formas y símbolos, y por la fascinación del entrelazado de diversidades. Técnicamente trabaja con telares de bajo lizo, desde los más sencillos hasta los de lazos, de damasco y de jacquard; eso le permite dibujar trazos y formas en el mismo tejido, utilizando las diferentes texturas surgidas a partir del contraste entre las ligaduras y los hilos de colores. Ha expuesto en Francia, Italia, Egipto, Portugal, Dinamarca y otros países, además de España.

«El entrecruzamiento del tejido, la combinación de hilos, colores, texturas, formas y símbolos configuran mi discurso, que contiene la expresión de las diversas cosmovisiones y explica el hilo de la vida. Combino diversas técnicas, materiales y texturas, utilizando la tecnología digital Jacquard y el color conseguido a partir de la tintura natural con materiales del entorno, realizando piezas únicas o series cortas».

Pilar Sala

(Lorca, 1942)

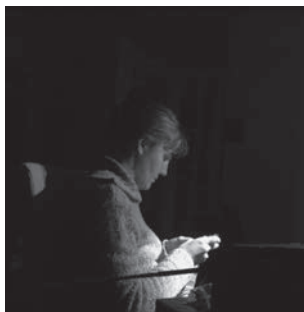


Estudió Farmacia y a través de los seminarios del crítico Kevin Power y del profesor Francisco Jarauta se inició en el mundo del arte. Su trabajo consiste en la producción de tapices contemporáneos y de tejidos de alto lizo, y en la fabricación manual de papel, trabajando a partir de fibras de celulosa de plantas. Con una visión muy personal, transforma sus texturas vegetales en instalaciones, esculturas, *collages*, libros de artista y poemas visuales. Utiliza su arte para sensibilizar a la sociedad, en especial con respecto a las problemáticas del medio ambiente y la búsqueda de la libertad. En 1980 obtuvo una mención de honor en el I Premio Nacional de Tapiz de Aranjuez, y en 1989 fue representante española en el VI Simposio Internacional de Tapicería de Graz (Austria). Ha expuesto en Bélgica, Alemania, Taiwán, Rusia y Dinamarca, entre otros países.

«Naturaleza y arte, texturas vegetales, tejidos primitivos realizados con palmeras y palmitos. Mi proceso creativo, inspirado en la naturaleza, es para mí una exploración mágica de ella, capturada a partir de antiguos procedimientos artesanales, dando lugar a una mezcla de contemporaneidad y primitivismo».

Amparo de la Sota

(Madrid, 1963)



Es hija de artistas, y por lo tanto comenzó muy pronto su formación artística. Construye sus obras con piezas irregulares de telas viejas, a veces rotas y gastadas, recuperadas del pasado y transformadas en nuevas realidades. Se sirve de hilos y urdimbres para desarrollar composiciones abstractas complejas, laberintos que se confunden y equilibran sobre el plano dando lugar a ritmos y secuencias geométricas, armonizadas por un cromatismo sereno. Ha expuesto en España, Portugal, Ucrania, México y Uruguay.

«Cuando comienzo un trabajo no tengo una idea concreta. Busco un patrón para repetir, hago y deshago hasta que doy con el ritmo adecuado. A veces sale a la primera, muy fácilmente, otras veces cuesta más. Una vez que lo encuentro, el resto viene solo, sin esfuerzo. Siempre me ha gustado la lentitud del trabajo textil. Me gusta utilizar hilos muy finos, realizar cada puntada con atención y precisión. La repetición de ese movimiento es, para mí, una suerte de meditación. Permite que en mi interior tengan lugar el espacio y el silencio.»

Marga Ximénez

(Barcelona, 1950)



Es artista plástica, escultora, gestora cultural, ilustradora de libros y docente de técnicas textiles en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona. Su obra, eminentemente escultórica, propone una reflexión sobre la propia identidad, e introduce el concepto de heterónimo a partir de una multiplicidad de identidades. Feminista activa, sus trabajos también plantean una profunda reflexión sobre la condición femenina ante la vida y la muerte. Ha expuesto en España, Suiza, Polonia y Dinamarca, entre otros países. También ha sido Premio Nacional de Diseño de Estampados y ha participado en las Bienales de Lausana, Polonia y Vicenza.

«Mi trabajo ha abarcado desde la exploración del oficio puro del lenguaje tapicero, donde cada gesto es visible, hasta proyectos que indagan en la reconversión del privado y el público, hacia un diálogo social-colectivo. Con el nuevo milenio, la ética del cuidado y su potencial transformador, enmarcará casi todos mis trabajos, junto con el carácter pobre y efímero de los materiales y el reciclaje, como parte activa de la propuesta plástica.»

Comisaria: Sílvia Ventosa

Diseño de exposición: Antonio Sanmartín,
aZCON architectures SLP

Montador: Xim I. Rabassa

Publicado por Artur Ramon Art
Bailèn 19, 08010 Barcelona

Fotografía: Guillem Fernández-Huerta

Traducción: Montserrat Pérez

Diseño gráfico: Mariona García



Aurèlia Muñoz, *Ocell rosat i miques*, 1972. Macramé de sisal, piezas de mica, 70 x 25 cm.

